

REYNALDO JIMENEZ

Poemas

Reynaldo Jiménez nació en Lima, Perú
en 1959.
Vive en Argentina
desde los cuatro años.
Colaboró en diversas publicaciones periódicas.

Aire de distancia

silbido de cagueros en la llama diáfana nocturna entre pájaros que pasan como puentes
entre un solo y el cielo
lengua de la luz que arrasa en su temblor
tajo del cuchillo de su silencio
en relámpagos de adiós sobre el lomo de piedra de la noche quieta en un canto de hojas que
gotean

mordiendo el vidrio en el país de árboles de sombra del aliento
en la tierra que lo atrae
en su gemido largo de maquinista furioso que golpea la niebla con sus manos que buscan como
arañas su cara cortada por el viento.

Nocturno para Géza Ováry

un viejo junto a la vela encendida que cubre el muro con su larga caravana de bosques
quieto en su mesa murmura para los pájaros que caen en la memoria
detrás del vidrio
abre su canto en la noche
a través de las hojas de fuego del aire
las sombras se desprenden hasta alumbrarlo
desde lejos por el túnel de casuarinas las manos del abuelo cruzan el cuarto hasta cubrirse de
signos
pasa un entierro de pueblo las siluetas se curvan inmóviles traspasadas de luz en un callejón
sin puertas
al otro extremo del aliento sobrevive esa gota oscura que se bebió la infancia
el abuelo y sus brazos como lámparas mojadas remando
en la garganta del día en la ausencia que se abre con sus aguas
mientras miro la música sus manos se disuelven como sus ojos entre los tallos del jardín
susurrado de siesta
ya sin pasos trazo un camino en la sombra y me recorro como a un cuarto abandonado y
hablo
para llenar la noche bastaría la voz del viejo solitario en el monte de fiebre en la isla del
silencio
para que tiemblen los pulmones ciegos de la tierra
para que cada piedra respire y cada árbol se vuelque de cuajo hasta quebrar el equilibrio de
los cielos.

Conjuro en alta voz

muerto de miedo iluminado en el olvido que vuela contra los muros de la noche
en esta hambre de amanecer en esta casa al borde del olvido
contra la noche contra el dolor muerto de frío
atravesado de olvido contra los muros
en este hambre de vuelo en esta casa contra el amanecer al borde del dolor
contra los muros fríos en este hambre contra el dolor iluminado contra el miedo
atravesado muerto en esta casa.